

La victoria de Ayacucho marca la asunción del ideario republicano en el Perú. Entrevista a Víctor Peralta Ruiz

Carlos Alberto Pérez Garay

Universidad Ricardo Palma

carlos.perez@urp.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9024-082X>

RESUMEN

La presente entrevista fue realizada el miércoles 13 de marzo en la oficina del mencionado investigador, en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales, ubicado en la calle de Albasanz, 26, San Blas, Canillejas, Madrid. La entrevista se centró sobre el proceso de la independencia del Perú entre 1821 y 1824, el protagonismo de los libertadores, San Martín, Bolívar, las fuentes consultadas en sus investigaciones en torno a la emancipación y la conmemoración del Bicentenario de la batalla de Ayacucho, el 9 de diciembre del 2024.

PALABRAS CLAVE: Independencia, Bicentenario, San Martín, Bolívar, Ayacucho

The victory of Ayacucho marks the assumption of the republican ideology in Peru. Interview with Víctor Peralta Ruiz

ABSTRACT

This interview was carried out on Wednesday, March 13, in the office of the aforementioned researcher, at the Center for Human and Social Sciences, located at Albasanz Street, 26, San Blas, Canillejas, Madrid. The interview focused on the process of Peru's independence between 1821 and 1824, the prominence of the liberators, San Martín, Bolívar, the sources consulted in their research on emancipation and the commemoration of the Bicentennial of the Battle of Ayacucho, the December 9, 2024.

KEYWORDS: Independence, Bicentennial, San Martín, Bolívar, Ayacucho

Introducción

Víctor Peralta Ruiz es un reconocido historiador peruano, radicado en Madrid. Es miembro científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en Madrid y director de la “Revista de Indias”. Entre sus temas de investigación destacan las redes intelectuales y la ilustración en el mundo hispánico; la cultura política en la independencia y post independencia del Perú y el conflicto entre los poderes ejecutivo y legislativo en el Perú del siglo XIX. Es autor de diversos libros: *La independencia y la cultura política peruana, 1808-1821* (2010), *Patrones, clientes y amigos. El poder burocrático indiano en la España del siglo XVIII* (2006), *En defensa de la autoridad. Política y cultura bajo el gobierno del virrey Abascal, Perú 1806-1816* (2002), *En pos del tributo: burocracia estatal, élite regional y comunidades indígenas en el Cusco rural, 1826-1854* (1991) y numerosos artículos académicos en revistas de España y varios países hispanoamericanos. Aprovechando nuestra estadía en España, luego de una ofrecer una conferencia en la Universidad de Alicante, decidimos platicar brevemente sobre los temas puntualizados en el resumen de esta entrevista.



Imagen 1. Victor Peralta en su oficina en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales. Fuente: Carlos Alberto Pérez Garay

Entrevista

¿Cómo fue tu acercamiento al estudio del proceso político militar de la independencia del Perú?

Bueno, sí, mi interés comenzó con el estudio de la biografía del virrey José Fernando de Abascal que era un personaje poco trabajado en términos de la historiografía peruana; se había trabajado más por parte de la historiografía española pero yo veía que estaba un poco también muy desarrollado algunos aspectos, sobre todo el aspecto de su actividad como gobernante y su tratamiento de la política peruana en relación con la crisis de la monarquía española en 1808, entonces ahí es cuando me interesó mucho ver hasta qué punto él tuvo que aceptar o acatar el liberalismo español de las cortes de Cádiz aun siendo él siendo un convencido absolutista, así que él se hizo una especie de aceptación de la situación para sobre todo impedir que el hecho de oponerse a las cortes de Cádiz provocase su caída. Es como si Abascal está asumiendo un discurso que no es el suyo pero que va ser controlado por él. Abascal aceptaba el liberalismo en la medida que no se comprometiese la seguridad interna del rey; y ahí está la vinculación entre lo militar y la política y Abascal implicó también llevar adelante toda una estrategia de defensa militar del virreinato, sobre todo cuando ocurren los primeros movimientos autonomistas en Quito, La Paz o Charcas, es ahí es cuando empezó mi interés por estudiar este tipo de temática.

¿Qué tipo de fuentes utilizas para tus investigaciones en torno al tema?

Bueno, consideré que era fundamental, por ejemplo, usar la Colección Documental de la Independencia del Perú que no había sido bien trabajada durante décadas, estoy hablando de más o menos desde que se hizo en la década del setenta hasta los años noventa, pocos trabajos hay usando esa colección fundamental de la Independencia porque no se valoraba lo político, entonces lo político es o sea hay para mí una relación clarísima entre el interés por una nueva historia política y el uso de la Colección Documental de la Independencia del Perú. Eso es uno, la otra fuente es el Archivo General de Indias que tiene el Fondo Abascal. Hay un fondo dentro del Archivo de Indias que tiene toda la correspondencia, la obra gubernamental de Abascal que está ahí resguardada y custodiada, así que ese también es otro tipo fundamental para mí trabajo.

¿Cuál es la opinión que usted tiene sobre el Protectorado del general San Martín?

Yo tengo una opinión positiva sobre San Martín. En la medida en que creo que él era un personaje que a través de la experiencia que había obtenido como jefe militar en el Río de la Plata había comprendido que la experiencia republicana que se había implementado desde 1810 en el Río de la Plata por parte de la Junta de Buenos Aires

y todos los gobernantes que vienen después tenía un problema fundamental de aplicabilidad a la realidad social que vivía cotidianamente la población y entonces eso provocaba como una especie de desorden social ya que el republicanismo se estaba aplicando sobre instituciones muy débiles, entonces lo que él quería hacer creo en el Perú es quizá llegar como un orden republicano pero primero hacer una transición y eso era el Protectorado, era aceptar las instituciones monárquicas, adaptarlas a la nueva forma de la vida independiente y progresivamente ir hacia una experiencia si se quería republicana pero ya con una sociedad y un estado plenamente bien sustentado en sus formas de gobierno que habían sido implementadas desde hacía tres siglos durante la dominación española, por eso considero que es positivo. Tiene sus defectos por supuesto, pero no es el caso ahora hablar de eso.

¿Qué factores fueron determinantes en la victoria del ejército patriota al mando del general Simón Bolívar?

Yo creo que el factor determinante, es aparte de la colaboración, en términos de los recursos humanos y materiales en el sostenimiento del ejército de la Gran Colombia es un problema de división en el ejército realista. El ejército realista hasta 1824 era una unidad, actuaba muy coordinado y era imposible de vencerlo, eso es prácticamente el problema que tuvo los gobiernos peruanos que intentaron antes de Bolívar pues liberar al país de la dominación realista, pero ese ejército realista se divide a partir de febrero de 1824 cuando en el sur, en Charcas, el general Pedro Antonio de Olañeta denuncia al virrey La Serna por intentar llevar adelante un plan de él ser un emperador en Perú con dominio de Charcas, entonces es la denuncia de Pedro Antonio de Olañeta que era el jefe realista de la parte militar del Alto Perú, la parte militar realista del Alto Perú eso era prácticamente como una especie de ruptura dentro de la actuación homogénea que tenía hasta ese momento el ejército realista y lo que va venir después es una división, una guerra, una pequeña guerra entre los ejércitos realistas antes de la batalla de Junín que va a ganar Olañeta y cuando ya se retira el ejército que tiene que combatir y que está al mando del general Valdez para unirse a Canterac en la futura batalla de Ayacucho Olañeta se niega a proporcionar a La Serna los tres mil soldados que le pedía para reforzar su ejército; si Olañeta hubiese acatado la orden de La Serna de darle esos hombres quizá Ayacucho habría tenido otro tipo de resultado, así que para fortuna de Bolívar Olañeta fue casi una especie de aliado para él.

¿Cuál es su reflexión en torno a la conmemoración del bicentenario de la batalla de Ayacucho?

Yo creo que es un momento que bien se ha llamado el de “la consolidación de la independencia”. Ayacucho es como el momento definitivo de la plena asunción



Imagen 2. Victor Peralta y el entrevistador. Fuente: Carlos Alberto Pérez Garay

de un ideario republicano que se va a confirmar con el resultado de esa batalla. Recordemos que ejército realista ya no es liberal, el ejército realista es absolutista o sea defiende ahora a un monarca absolutista, entonces realmente en esa circunstancia era fundamental acabar con ese tipo de maquinaria militar que defendía ya una forma de gobierno anacrónico y por eso creo que Ayacucho es la confirmación de un resultado que era prácticamente lo que tenía que ocurrir, para que llegase a una forma liberal y democrática de llevar adelante la república.

¿Considera usted que las investigaciones sobre el tema de la independencia siguen dando para más o cree que ya todo está escrito y sabemos lo suficiente?

No, yo no soy de la opinión que sabemos lo suficiente sobre algún un hecho histórico. Creo que sí de algo nos podemos vanagloriar los historiadores es que cualquier tema puede ser trabajado y siempre puede ser renovado. De hecho, yo creo que no existe un libro de historia definitivo sobre una temática, entonces siempre creo que las nuevas investigaciones cualquiera sea la naturaleza o la temática que se enfoque siempre van a darnos unas nuevas perspectivas y creo que por eso siempre tendremos nuevos aportes historiográficos relacionados con la independencia.

Finalmente, usted como investigador de la independencia peruana, ¿Qué consejo podría dar a los nuevos y futuros estudiosos sobre este periodo?

Bueno, mi principal consejo para los investigadores que quieran incursionar en esta temática es sobre todo que se documenten bien antes de iniciar cualquier tipo de trabajo. Me refiero que un buen conocimiento de la temática a partir de la lectura de las obras más recientes ya sea monografías, artículos, capítulos de libros eso es fundamental para poder entrar a un tema. Yo he visto en los últimos años jóvenes investigadores que comenten el error de creer que están haciendo algo nuevo cuando eso ya se ha hecho en otros trabajos previos, lo que pasa es que no sean dado cuenta, por eso es que llamo mucho la atención a la juventud que quiera investigar estos temas que se documente, que sepa hacer estados de la cuestión sobre esta temática y ya después vayan a las fuentes, o sea primero investiguen bien que es lo que hay sobre la temática y después ya trabajen la fuente que quieran sobre lo que quieran innovar los trabajos.

Muchas gracias Víctor.

De nada, espero que te haya servido de algo esta entrevista.

RESEÑAS

Ricardo Palma (2024). *La bohemia de mi tiempo*.

Ed. Carlos Alberto Pérez Garay. Lima: Ediciones MYL.

Estudio preliminar, pp. xiii-cx. Texto, 1-53. ISBN: 978-612-5013-43-9.

La literatura toma la forma de una obra de arte oral o escrita, que es bella y embellece, que deleita a su autor y a sus lectores, y que tiene trascendencia eterna. Es integral a las naciones y es una forma de fomentar la comprensión mutua entre las naciones. Es indispensable a las naciones y el mundo entero para dar significado a la existencia humana. Para entender esta forma imprescindible de expresión que puede tomar la forma de poesía, narrativa, ensayo, teatro, o testimonio, existen tres herramientas que sirven, tres maneras idóneas de excavar trozos de entendimiento sobre esta importante actividad humana.

La primera la constituye la “historia literaria” que explica el proceso de la literatura desde una perspectiva histórica, pero también desde una perspectiva nacional, regional, o global. La segunda es la “memoria literaria” que consiste en los recuerdos de un productor de literatura, sus experiencias, su grupo generacional, su aprendizaje literario, y acaso su forma de pensar sobre la creación literaria. La memoria puede ayudar al historiador literario construir su historia. La historia literaria y las memorias literarias ayudan a ubicar a las obras literarias en un contexto para desarrollar la crítica literaria.

En esto se presenta la tercera, la “crítica literaria”. Es la forma de arrimarse a un texto. Durante el siglo XIX, es decir durante el romanticismo o el modernismo, la crítica literaria consistía, generalmente en las impresiones de un crítico o una crítica sobre una pieza literaria. Durante el siglo XX, es decir durante el posmodernismo, proliferan las tendencias: la nueva crítica de Chicago, el formalismo ruso, el estructuralismo francés, el deconstruccionismo francés, para no decir nada de la crítica anarquista, socialista, feminista, o descolonial. Surgieron también tendencias que son psicoanalíticas o que promueven posturas críticas a la intersección de clase género y raza.

La cultivación de estas tres clases de escritura vale para ampliar el horizonte intelectual de todas. Al ampliar este horizonte se puede expandir el campo de los lectores y la profundidad de lo que cada lector puede experimentar. Desde la perspectiva de la crítica literaria, la literatura puede analizarse por su contenido, por su estilo.

El literario siglo XIX peruano estrenó con poemas independentistas difundidos en la prensa diaria o en panfleto, como los que Aureliano Miró-Quesada Sosa ha recuperado en *La poesía de la emancipación*, libro que editó en 1971. La poesía y los otros géneros literarios que le siguieron constituyen “arte”, la más encumbrada forma

de expresión, la más difícil de imaginar. ¿Quién podría idear un poema que lleva el título de “Diálogo de Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos”? Bueno, fue obra de un Bernardo de Monteagudo adolescente, poema de 1808. Este texto se escribió, se difundió, se discutió, se teatralizó y se publicó en la prensa. Cinco momentos dignos de estudiar. Tanto la historia como la historia literaria nos ayuda a comprender a este poeta-político y lo que escribió, es decir este poema y una variedad de ensayos y tratados políticos. Lamentablemente el patriota Monteagudo fue asesinado a los 35 años. Debido a su muerte repentina, no dejó ninguna memoria, una memoria que pudiera haber arrojado luz sobre este importante e interesante poema y sobre las actividades políticas de su autor. Debido a la escasez de información sobre el conocido libertador argentino, el literato Ricardo Palma izó la pluma. Acaso por esta escasez informadora, el importante escritor decimonónico lanzó el panfleto *Monteagudo y Sánchez Carrión, Estudio histórico* (1877). Pero no por esto Palma conquistó un lugar de privilegio en la historia literaria peruana.

La crítica literaria propiamente hablando no la hay en el Perú hasta finales del siglo. La obra más famosa de esta disciplina durante aquella época es *Páginas libres* (1894) de Manuel González Prada. Con los primeros ensayos de este libro, Prada se enfrenta al hispanismo de la literatura peruana. Palma también incurre en la crítica literaria incipiente pero sus interesantes “Artículos literarios” y sus “Párrafos de crítica”, que se integraron a *Cachivaches* (1890), no se conocen tanto.

Tarda hasta el siglo XX para tener un verdadero tratado de historia literaria, *El carácter de la literatura peruana independiente*, del joven estudiante sanmarquino José de la Riva-Agüero. Publicado en 1905. Otro esfuerzo para hacer la historia literaria puede hallarse en “Proceso de la literatura” de José Carlos Mariátegui. Viene en 1928 como un capítulo importante de los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Ambas obras representan la historia literaria peruana en su forma embrionaria, pero no son historias literarias desinteresadas. Las dos ostentan características discursivas; es decir, se arriman a la crítica literaria. Son más importantes que los intentos de González Prada, pero a pesar de esto, aquellos intentos son de envergadura para entender cómo iban arraigando estas prácticas que buscan embellecer con la pluma en el Perú.

Más conocido que “Artículos literarios” y sus “Párrafos de crítica” es *La bohemia de mi tiempo* de Ricardo Palma que coincide con la categoría de las memorias. Su autor es consciente de esto y las designa con el título revelador de “Confidencias”. Al poder redactar y lanzar al público este importante documento, Palma tenía más suerte que el llorado Monteagudo, que había tratado en su panfleto de 1877 sobre el tema.

Una memoria literaria puede contener mucha información que ayuda en la elaboración de la historia literaria, la que, por su parte, puede valer de base en la ideación

de la crítica literaria. Por ejemplo, Palma nos brinda información sobre la *Revista de Lima*, uno de los primeros órganos, claro después del *Mercurio Peruano*, de difusión de cultura, historia, y de literatura. De nuestro interés aquí, la *Revista de Lima* publicaba a obras de ficción de importantes autores institucionalizando a la literatura y los autores que la formaron. Entre ellos, el mismo Palma lanzó tradiciones como “Palla-Huacuma” y “Un bofetón a tiempo”. Juana Manuela Gorriti participó con “Si haces mal no esperes bien”, “Gubi Amaya”, “El ángel caído” y otros. José Antonio de Lavalle compartió “El capitán Doria” y Juan Vicente Camacho, “No era ella.” Algunos de tales obras muestran el nacimiento de la *Tradiciones*, como las de Palma, de Camacho, y Lavalle. Las *Tradiciones* orientarían extraordinariamente a la historia y crítica literarias peruanas. La *Revista* también brindó obras históricas como “Anales de la Inquisición” de Palma” (1862-1863) y varios estudios del futuro presidente Manuel Pardo como el de “Estudios sobre la provincia de Jauja”. Luego hay poetas de la talla de Ricardo Palma, Carlos Augusto Salaverry, Trinidad Fernandez, Luis Benjamin Cisneros y Arnaldo Márquez. Un valor de *La bohemia* de Palma es que comparte información sobre la *Revista* como quien fue su fundador, José Antonio de Lavalle, su continuador, José Casimiro Ulloa, y su exterminador, el mismo Palma (pp. 28-29). Esta información es crucial para una historia literaria peruana y hasta sudamericana. Falta un estudio que compara todos los nombres de los bohemios de Palma con los de *Las veladas literarias de Lima* (1876-1877), de Juana Manuela Gorriti, amiga de Palma, donde hay sustancial coincidencia entre los nombres de ambos grupos.

A pesar del trascendental peso para la historia literaria peruana que representa, *La bohemia de mi tiempo* de Ricardo Palma ha tenido pocas ediciones, dado que ha pasado casi desapercibido durante un siglo y medio después de su primera aparición en 1887 como sección de un libro que lleva el título *Poesías* (pp. 5-81). Entre sus escasas ediciones, como nos explica Carlos Alberto Pérez Garay en una nítida nueva edición, apareció luego compartido con *Recuerdos de España* en 1899, y como libro propio en 1948, 1971, y una versión fotostática internacional desde 2022 que se puede conseguir en portales internacionales como AbeBooks o Amazon.com. Debido a que solo han aparecido cuatro ediciones, el libro es casi imposible de conseguir (excepto de segunda mano o en Amazon.com). La nueva edición lanzada por ediciones MYL con el texto establecido definitivamente por Carlos Alberto Pérez Garay es una noticia sensacional por lectores en el Perú. Se consigue en todas las librerías de Lima.

El amplio estudio preliminar investigado por el profesor Pérez Garay, “*La bohemia de mi tiempo*, un valioso testimonio de la generación romántica”, de noventa y siete páginas, constituye nueve secciones útiles e informativos que preludian el texto de Palma. Entre ellas, “Origen y difusión de la obra” (pp. xiii-xvii), “Algunos apuntes sobre la obra” (pp. xviii-xix), “*La bohemia de mi tiempo* a través de la crítica literaria”

(pp. xx-xlvi), “Ediciones de *La bohemia de mi tiempo*” (pp. xlviii-lv), “La conformación de una élite intelectual durante los inicios de la era del guano y el surgimiento de la ‘bohemia limeña’” (pp. lv-lxix), “Los ‘bohemios’ y las librerías limeñas” (pp. lxix-lxxii), “La producción intelectual en la década de 1850” (pp. lxxii-c), “El ocaso del grupo” (pp. c-cii), concluyendo con “Reflexiones finales” con bibliografía. Estos apartados revelan diferentes ángulos para apreciar esta memoria sobre la formación de la primera generación literaria en el Perú que Palma nos dejó para la posteridad.

Entre las secciones del “Estudio Preliminar” del profesor Pérez Garay, se encuentra “*La bohemia de mi tiempo* a través de la crítica literaria” que esboza como la crítica: literaria, histórica o filosófica durante el siglo XX ha concebido el libro de Palma. La selección correcta del editor Carlos Alberto Pérez Garibay muestra a los grandes críticos del siglo. Entre ellos se cubre a José de la Riva-Agüero, Ventura García Calderón, Javier Prado Ugarteche, Víctor Andrés Belaunde, Jorge Guillermo Leguía, Raúl Porras Barrenechea, Jorge Basadre, Luis Fabio Xammar, Augusto Tamayo Vargas, Luis Alberto Sánchez, Oscar Noe Zevallos Ortega, José Miguel Oviedo, Alejandro Losada, Alberto Varillas Montenegro, Osvaldo Holguín Callo, Ricardo Melgar Bao, Efraín Kristal, Daniel del Castillo Carrasco, Isabelle Tauzin Castellanos, Daniel del Castillo Carrasco, e Iván Rodríguez Chávez. El editor Carlos Alberto Pérez Garay culmina esta serie con algunas de sus propios estudios como *Ricardo Palma: Ideología y política. 1848-1919* (2015). No solo selecciona el profesor Pérez Garay los críticos peruanos más adecuados para entender *La bohemia de mis tiempos*, sino comparte ideas muy relevantes, y hasta prescindibles, de estos críticos para ubicar el útil texto de Palma. Por ejemplo, para mencionar solo uno, Iván Rodríguez Chávez define perfectamente el género del texto, “memoria”, (p. xlv) y precisa que este género ni es ni crítica literaria ni historia literaria (p. xlvi).

En fin, la edición de Alberto Carlos Pérez Garay de *La bohemia de mi tiempo* de Ricardo Palma es una excelente edición del texto, necesaria para entender un poco más el papel de la memoria, la historia literaria, y la crítica literaria en el Perú

THOMAS WARD

Loyola University Maryland

tward@loyola.edu

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5595-4213>